

El capítulo noveno está dedicado al interesante período que va desde la desintegración de la Unión Soviética a la «gran ampliación» de la Europa comunitaria hacia el Este. Los profesores Ricardo M. Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez, analizan la participación estadounidense en esta reconstrucción del mapa político europeo y cómo la finalización de la guerra fría significó una redefinición de los vínculos atlánticos en el seno de la OTAN.

Dejando de lado las cuestiones geopolíticas y militares los profesores Francisco Conde López e Inmaculada Hurtado Ocaña, ambos de la Universidad San Pablo-CEU, nos ofrecen en el siguiente capítulo un estudio sobre las relaciones comerciales entre la Comunidad Europea y los Estados Unidos y cómo éstas se ven influidas los procesos de liberalización comercial llevados a cabo en el contexto GATT/OMC.

En el undécimo y último capítulo Berta Carrión Ramírez, Belén Becerril Atienza e Ignacio Cartagena Núñez, todos ellos miembros del Instituto de Estudios Europeos de la Universidad San Pablo-CEU, describen las relaciones institucionales entre la UE y los Estados Unidos a través de la Nueva Agenda Transatlántica y el Plan de Acción Conjunto aprobados en la cumbre celebrada en Madrid en 1995.

Finalmente, en un epílogo que tiene tintes de conclusiones, el catedrático José María Beneyto culmina esta excelente obra con su visión de las relaciones entre Europa y los Estados Unidos al inicio del siglo XXI.

III. El trabajo en conjunto tiene un balance general muy positivo. La elección del tema de estudio no podía ser más actual, en un momento en que las relaciones atlánticas parecen enfriarse. Desde el punto de vista metodológico cabe destacar el desarrollo cronológico de los temas escogidos, lo cual facilita la interrelación de unos capítulos con otros, algo que se agradece en obras colectivas con un importante número de autores. Además, a pesar del marcado matiz histórico que tiene un trabajo de estas características, resulta muy afortunado que se hayan incluido aportaciones realizadas por especialistas de otras materias, lo que potencia el carácter interdisciplinario de la obra en su conjunto. En definitiva, creemos que este libro supone una aportación decisiva para los estudios europeos, ya que ofrece desde la perspectiva histórica un análisis sobre la importancia que ha tenido y tienen los Estados Unidos en el proceso de integración europeo.

Justo Corti Varela

Universidad Complutense de Madrid

BERMEJO GARCÍA, R. - GUTIÉRREZ ESPADA, C., *La disolución de Yugoslavia*, Ed. EUNSA, Pamplona, 2007, 277 pp.

El conflicto yugoslavo ha marcado sin duda alguna el contexto internacional en los últimos años. De este modo, y ante el fracaso de la Comunidad Internacional en el conflicto, la Unión Europea ha necesitado lanzar una política de seguridad y defensa para poder hacer frente a crisis

internacionales, Estados Unidos ha fortalecido su presencia en las zonas de conflicto rescatando de su letargo a la Alianza Atlántica y Naciones Unidas ha mostrado todas sus carencias y la necesidad irremediable de una reforma en profundidad. Finalmente, la sociedad ha compro-

bado con la tragedia balcánica hasta qué punto puede llegar el odio interracial en Estados creados artificialmente.

En el presente libro, los Catedráticos de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales R. Bermejo García y C. Gutiérrez Espada, exponen con rigor histórico y riqueza jurídica el proceso de desmembración de Yugoslavia así como la crónica de fracasos y escasos aciertos de la Comunidad Internacional en su conjunto. El libro se encuentra estructurado en cinco partes: la primera, y a modo de introducción, sobre el origen de la crisis yugoslava; la segunda parte trata el proceso de desmembración y las reacciones en Europa; la tercera parte expone el papel de las Naciones Unidas; la cuarta parte analiza la participación de la UEO y de la Alianza Atlántica en los Balcanes; y la quinta y última parte hace un análisis jurídico sobre el principio de libre determinación de los pueblos aplicado a la realidad balcánica.

En la primera parte, se procede a realizar un breve recorrido introductorio de la creación artificial de Yugoslavia tras la Segunda Guerra Mundial, surgiendo, dentro de la misma, seis Repúblicas y dos provincias autónomas –Kosovo y Voivodina–. Se expone con claridad la idiosincrasia del régimen de Tito, su política de no alineamiento y las consecuencias dramáticas de la desaparición del Mariscal, *alma mater*, para el futuro de la región. Así, en la década de los ochenta Yugoslavia sufre una serie de problemas económicos, democráticos y federales que desembocarán, irremediabilmente, en una situación crítica a partir de 1989.

En la segunda parte, los autores analizan con detalle el proceso de desmembramiento de las distintas Repúblicas a partir de la Declaración de independencia de Croacia y Eslovenia en 1991 y la am-

bigua respuesta de los Estados europeos que oscilaba entre defender la unidad territorial de Yugoslavia o proceder a un reconocimiento oficial de las nuevas Repúblicas que surgían. Se resalta, particularmente, el papel de las organizaciones regionales europeas. Así, las Comunidades Europeas no lograron el consenso adecuado para dar una respuesta sólida de envergadura. En la misma tesitura, la CSCE / OSCE se mostró incapaz de resolver un crisis cada vez más compleja y sangrienta, y ello a pesar de disponer de mecanismos de resolución de conflictos.

Siguiendo este preciso estudio de las reacciones ante el surgimiento de la crisis, en la tercera parte se refleja la inoperancia de Naciones Unidas, que no adoptó inicialmente una posición clara sobre el carácter internacional de la crisis, por lo que siempre estuvo a remolque de lo decidido en el ámbito europeo. Únicamente, el Consejo de Seguridad logró imponer un embargo de armas y establecer sanciones económicas –medidas que serán continuamente violadas–, y lanzó la UNPROFOR. El conflicto tendrá tintes dramáticos en Bosnia y Herzegovina, donde UNPROFOR y la Comunidad Internacional fracasarán estrepitosamente frente a las continuas violaciones del Derecho Internacional Humanitario y la limpieza étnica. Tal y como reflejan los autores, la iniciativa estadounidense de adoptar un papel protagonista será, finalmente, el primer acto para resolver la crisis en los Balcanes. En efecto, la mayor intervención de la OTAN, en apoyo de UNPROFOR, y las negociaciones de paz lideradas por Estados Unidos, llevarán a los Acuerdos de paz de Dayton en 1995, los cuales pondrán fin al conflicto. Mientras los Estados europeos no tomen conciencia de su posición en el ámbito del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, los grandes

conflictos tendrán como única vía de solución la participación estadounidense, reforzando de este modo su posicionamiento de primer orden en la esfera internacional, y en detrimento de una política exterior europea realmente común.

El nuevo posicionamiento de la Alianza Atlántica es objeto de estudio en la cuarta parte del libro, el cual enlaza esta cuestión con la crisis de Kosovo de 1999. Así, los autores detallan los orígenes del conflicto kosovar, la respuesta de la Comunidad Internacional y la posterior reacción de la OTAN alegando razones humanitarias por todos conocidas. Desde un punto de vista jurídico, en esta parte se debate la legalidad de los bombardeos aliados, sin base alguna en el ordenamiento internacional, así como el posible surgimiento de una norma de derecho consuetudinario a través del reconocimiento tácito del uso de la fuerza *a posteriori* por parte del Consejo de Seguridad.

Finalmente, la quinta parte se centra en el futuro de Kosovo. Para ello, se procede, en primer lugar, a plasmar el origen del principio de libre determinación de los pueblos desde el siglo XIX y hasta las Resoluciones más recientes de la Asamblea General. En segundo lugar, se debate la cuestión sobre si realmente existe un principio de Derecho Internacional que reconozca la autodeterminación de pueblos discriminados dentro de un Estado, tal y como ha sucedido con el pueblo kosovar. Para los autores, este principio no parece existir en la práctica, pudiendo únicamente ser reconocida una autodeterminación interna, la cual implicaría la protección a ser perseguidos o excluidos del Gobierno. Sin embargo, la publicación del Informe del Enviado Especial del Secretario General, M. Ahtisaari, sobre el futuro estatuto de Kosovo en marzo de 2007, proponiendo

como única salida viable la independencia bajo la supervisión de la Comunidad Internacional –independencia condicionada–, la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre las partes afectadas y, finalmente, la Declaración unilateral de independencia de 17 de febrero de 2008, han alterado toda la situación. Es más, podemos incluso afirmar, como defienden los mismos autores en una publicación posterior («La independencia de Kosovo a la luz del derecho de libre determinación», *Real Instituto Elcano, Documento de Trabajo* n.º 7/2008, 12.02.2008), que estamos ante una clara violación del Derecho Internacional, al reconocer una escisión de un Estado sin el previo consentimiento de éste, independientemente de la aprobación de una Resolución del Consejo de Seguridad –inexistente– en estos términos y que sustituyera a la archifamosa (1999) 1244, de 10 de junio. Con ello, cualquier acción posterior en la región, carecería formalmente de una base legal procedente de Naciones Unidas, incurriendo a su vez en un acto ilícito internacional, ya sea de forma directa o como parte encubridora.

En nuestra opinión, y como conclusión, nos encontramos ante un interesantísimo trabajo para conocer con detalle la cronología del desmembramiento de Yugoslavia. La complejidad del asunto y la existencia de numerosos actores implicados dan a entender la extraordinaria capacidad de los autores para identificar las grandes ideas de esta grave crisis. En definitiva, el libro debe considerarse una herramienta imprescindible y de un alto valor doctrinal para tomar conciencia de la crisis balcánica que tanto ha cambiado las Relaciones Internacionales en la actualidad.

Miguel A. Acosta Sánchez
Universidad de Cádiz